

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS:

Por suscripcion, seis reales el trimestre; pago adelantado.

VENTA PÚBLICA.

Una mano, cuatro reales.

Un número suelto, DOS CUARTOS, EN TODA ESPAÑA.



CARICATURA EN TODOS LOS NUMEROS.

DE MADRID LOS PEDIDOS

se harán al Administrador del PADRE ADAN, Génova 17, SEVILLA.

No se sirve suscripcion ninguna sin recibir el importe.

EL DIA 16.

Jamás se ha esperado con tanta impaciencia la llegada de un día determinado, como se espera la del día 16.

Ante la perspectiva de ese día, nada tiene interés, nada tiene color, olor ni sabor.

Los asuntos de los franceses y alemanes, cuyo desenlace ha de influir tanto en nuestro porvenir político y social, no tienen hoy para los españoles mas que un interés secundario.

¿Que vá á suceder en ese día, señor?

¿Se vá á pagar á las clases pasivas?

¿Se vá á mejorar la condicion de los maestros de escuela?

¿Se vá á suprimir el incobrable impuesto personal?

¿Se van á abolir las quintas y matrículas para cumplir las promesas de la revolucion?

¿Se vá á disminuir el ejército?

¿Se vá á pedir cuentas á cuantos han hecho fortunas improvisadas y escandalosas?

¿Se van á publicar los nombres de los apóstatas políticos para que el pueblo los conserve y los maldiga?

¿Vá á pedirse cuentas á Sagasta de sus provocaciones á los republicanos que produjeron una insurreccion sangrienta?

Nó.

El día 16 se vá á elegir, mejor dicho, se quiere elegir, de otro modo, desea el gobierno, hablando con propiedad, se vá á hacer como que se quiere elegir por rey al duque de Aosta.

Hoy todo el mundo cree que no ha sido presentada esa candidatura desdichada con bastante sinceridad.

Y por eso el mundo todo desea que llegue el día 16 para salir de dudas sobre lo que haya de verdad en ese asunto inexplicable.

Los españoles se levantan hoy pensando en el día 16, se pasean haciendo cábalas sobre el día 16 y comen, beben y trabajan (los que tienen que) dándole vueltas al día 16 y á lo que ha de resultar de la eleccion en ese malhadado día.

Cada cual se echa sus cuentas y hace sus pronósticos mas ó menos aventurados sobre el verdadero objeto de esa inusitada eleccion, provocada en favor de un candidato que nadie conoce, ni tiene deseos de conocer.

Quien se figura que de la eleccion del día 16 vá á salir electo Montpensier, ha-

biendo servido Aosta solo de pretesto, de tapadera, y aun de estímulo para algunos indecisos que tendrán en la hora y ante el peligro aostino la ocasion de decidirse.

Quien, que el gobierno ha presentado ese candidato por la firme conviccion que abriga de que no se lo han de votar, y aprovechará la ocasion de pedir las atribuciones para el regente por la imposibilidad de encontrar otro candidato.

Quien, que todo ello no es mas que un pretesto para tener suspensas las sesiones de las Constituyentes por algunos dias, para evitar las acusaciones y la condenacion de la conducta desastrosa del gobierno, al mismo tiempo que para dar lugar á que se aclare la cuestion franco-prusiana y saber á que carta quedarse respecto del vencido y del vencedor.

Quien, cree que efectivamente el general Prim desea que de la urna salga electo el duque de Aosta, pero no acierta á comprender como se las manejará para allegar al candidato el número suficiente de votos que exige la ley de eleccion de monarca.

Los aficionados creen que el día 16 vamos á tener una de palos que vá á dejar nombre en la Historia.

Muchos están persuadidos de que los generales montpensieristas se echarán á la calle si resulta electo el de Aosta, y que el día 16 es el señalado para inaugurar esa guerra civil que surgirá de la eleccion de rey, llámese como se llame el elegido.

Otros creen que para prepararse dignamente á la eleccion de monarca, se declararán los distritos militares en estado de sitio desde el día 15, para evitar que el entusiasmo público se desborde aclamando al rey, que aunque nadie lo conoce, todos saben lo que podrá dar de sí.

Hay quien ha aprovisionado su casa para no tener que salir á la calle tres dias antes del día 16 y tres dias despues del día 16. Que tal efecto y tales temores producen las acertadas resoluciones del gobierno Prim y compañía.

Los negociantes no se determinan á formalizar ningun contrato hasta que pase el día 16.

Algunas familias se preparan á que el día 16 no les coja en España.

Los cobradores no pueden hacer efectiva ninguna cuenta. Donde quiera que se presentan le dicen:

—Vuelva V. en pasando el día 16.

La verdad es que todos temen y desean, al mismo tiempo, que llegue el día 16.

Y á mi me parece que el día 16 vá

á producir un [nuevo parto de los montes, un gran camelo y un escelentísimo mico.

Los diferentes elementos de que se compone le Cámara Constituyente no dan lugar á esperar otra cosa.

Pero, de todos modos, la ansiedad con que es esperado el día 16, demuestra claramente los puntos que calza el monarquismo de los españoles.

Si el solo anuncio de que se vá á elegir un rey, causa tamaña alarma, tan gran desasosiego, ¿que será si el día 16 ú otro día cualquiera de este, ó del venidero siglo se publica que ya está elegido un rey para que se divierta con los españoles?

Y no se nos venga con decirnos que la agitacion producida por la eleccion del día 16 es porque se trata de votar para rey al duque de Aosta.

Si en vez de este candidato fuese el presentado Montpensier, Espartero, ú otro cualquiera de los que figuran en la baraja monarquica, daria lugar á la misma agitacion, á la misma alarma.

Es que España no quiere rey: es que España está decidida á gobernarse por sí misma sin necesidad de tutores ni protectores que la arruinen, la desangren y la empobrezcan. Es porque España no puede sostener empleados que disfruten millones de sueldo y pingües posesiones de recreo, y muchos miles de soldados que le defiendan y multitud de parásitos que le adulen y ayuden á esclavizar á su pueblo.

La agitacion que reina en todas las clases, no es porque el día 16 se vaya á elegir para rey á un extranjero, ni porque este extranjero no conozca nuestra lengua, ni nuestras costumbres, ni nuestro carácter, ni nuestras actuales necesidades. Colocad en su lugar á un español, muy sábio, muy patriota, muy valiente, y tendreis el mismo fenómeno.

Es, repito, que aqui suena mal hasta la palabra rey.

Es, que los españoles, desgraciados y todo como son hoy, no quieren la felicidad si esta la han de adquirir de las manos de un monarca.

Los carlistas, los montpensieristas, los esparteristas y los alfonsinos, creen que odian al de Aosta por amor á Alfonso, á Espartero, á Montpensier, y á Carlos. No es por eso; es el odio á la monarquía lo que odian en el príncipe Amadeo de Saboya. El marido á quien su muger ha hecho desgraciado, odia á la esposa, pero mas al matrimonio.

Mientras habló Prim para presentar su candidato, un silencio sepulcral reinó en la Cámara y en sus tribunas. Los monárquicos á quienes presentaba un rey, que malo ó bueno resuelve la aspiración monárquica, si esta aspiración existiese, no tuvieron una palmada, un gesto, un signo de simpatía para la solución presentada: todo lo contrario; un disgusto general se notó en todos los semblantes.

Después, la elocuente palabra de Castelar se dejó oír. Todos los pechos se ensancharon, las manos aplaudieron, las bocas interrumpían al orador con atronadores bravos.

¿Qué significa esto?

¿Es por el buen decir de Castelar?

¿Es porque Prim no posee el don de arrebatar con la palabra?

¿Quereis saber el porqué?

Pues que se cambien los papeles.

Que defienda Castelar con sus incomparables dotes oratorias á un rey, y que Prim con sus pobres recursos parlamentarios defienda la República.

Entonces se probaría si lo que aplaudió España fué la forma ó el fondo.

Concluyamos.

El día 16 no proceerá á España de monarca.

Y lo siento, porque la República para establecerse, sólo espera un rey á quien devorar.

MONÓLOGOS DE ACTUALIDAD.

Un progresista puro.

—La verdad es que yo debo votar al rey Amadeo, porque cuando Prim lo ha escogido, ¿será liberal?

Así como así si el duque de Aosta quisiera tirar al monte como es costumbre en todos los reyes, se detendría ante la espada del general Prim que batallaría desde Bruselas ó desde alguna fragata; ó tendrían en cuenta lo peligroso que sería para su trono un nuevo y general retraimiento de mi partido.

Y, vamos á ver: ¿porqué ha de ser mal rey el duque de Aosta? ¿No es un joven á quien educaremos en la escuela constitucional y que siempre recordará que nos debe el trono? Porque Isabel á quien también educamos desde chiquirritita y sostuvimos su trono con nuestra sangre, nos dió el pago que nos dió, ¿ha de resultar lo mismo con este? Porque un burro pague una patada, ¿le vamos á cortar las patas á todos los borricos?

Nada, no vacilo: mi voto está para el rey que escoja el general Prim. El dice que la libertad no puede peligrar, y á un progresista le basta conque su gefe lo diga. O soy progresista puro, ó no lo soy.

Aunque todavía el general no ha dicho su última palabra. Puede que el día 15 nos mande dar nuestros votos á Montpensier. Allá veremos. Hoy por hoy, la orden es de entusiasmarse por Aosta. Mañana....Lo principal es que la libertad no peligre.

Pero....no veo muy claro en todo esto.

La cosa no pasa por los trámites tradicionales del partido.....

Ni un almuerzo, ni un banquete, ni una gira de campo patriótica.

Voy á hacer esta observación á la Tertulia.

Un unionista.

—Casi estaba decidido á dejar á un lado á Montpensier y ponerme de parte del italiano; pero después que he escuchado de los labios del general Prim que será primer ministro con el de Aosta, me escamo, me escamo, me escamo.

Si, estaría bueno que los unionistas pusiéramos nuestras simpatías á favor de un rey que no vinculára el poder en nuestras manos. Por que aunque es verdad que nosotros siempre concluimos por echar la zancadilla á los progresistas, que esto ya es tradicional, no debemos fiarnos, sino trabajar esta cuestión sobre seguro y como dijo el otro, con el mazo y la porra.

Afortunadamente, por mal que venga la cosa, siempre tendremos 1.700 caballos para hacer vicalbaradas, y algun pörtalillo donde meternos á jugar á las chapas la corona del rey que no ponga en nuestras manos el rabo de la sartén.

Un estudiante.

—Pues, señor, no me decido á escoger carrera hasta ver en que para la elección de rey.

Si eligen al duque de Aosta, voy á seguir la carrera de cirujano.

Es la profesion que ha de ser mas productiva, porque se ha de sacudir cada divino trancazo que no ha de haber tiempo mas que para dar puntos, y componer costillas.

Un montpensierista de afieion.

—¡Que nó, ea!

Cuanto mas lo pienso, mientras mas vueltas le doy al asunto, mas me afirmo en que aqui no puede haber mas rey que el escelso duque.

Como nuestras primeras espadas logren convencer á algunos progresistas de que para combatir al italiano no hay mas remedio que votar por el duque de Montpensier, el éxito es segurísimo. Y esto no es imposible, porque ellos todo se lo creen; y como se trata de hacerles creer que votando á Montpensier se facilita el triunfo de la candidatura esparterista, puede que se cuelen.

El que se lleva el gran mico, es Aosta.

Señor, es imposible: por mas que se cuenten los votos y se diga que le han de sobrar, yo tengo la seguridad de que ese rey no saldrá elegido.

Nuestros generales mandan en las provincias; las direcciones de las armas, son nuestras; tenemos nuestros, á casi todos los gobernadores civiles; y *quita*, éche Vd. y que no se derrame.

Conque, que elijan al italiano, que lo elijan, y ya estamos en la calle hechos todos unos revolucionarios de orden.

Un soldado (raso.)

—Me entusiasmo, ¡qué caramba!

Y con estusiasarme, gano por dos lados; porque si elijen rey al duque de Aosta, me rebajarán dos añitos de servicio; y á los quince días otro par de años, ó la licencia absoluta, por entusiasarme para destronarlo.

Esto, vá á ser una viña.

Y no digo nada de las revistas y gran paradas, días de fiestas reales...

Malo; ya está diciendo el cabo que quizás renuncie el duque Asmodeo...

A ver, á ver, ¿qué es eso? ¿orden para que no salgamos del cuartel? ¿qué, hay jarana? Vamos, ya caigo: será que los federales van á recibir al rey.

Un clérigo.

—¡Santo Dios, que rey! Digo, un príncipe hijo del que le acaba de quitar al Papa lo que le quedaba, y escomulgado, como no puede menos de estarlo.

Si lo eligen, ¿cuando vamos á ver una paga?

Pero, digo yo; ¿con qué gente cuenta ese monicaco?

Están contra él los carlistas, los esparteristas, los moderados, los unionistas y los republicanos; todos los partidos que hay en España.

No; queda el partido del presupuesto.

Es el único que le apoyará si se lo mandan.

Y pensar que si lo eligen, tendremos que repicar, y cantar *Te-Deum*, y orar por él en la misa... ¡qué horror!

Permita Dios que venga antes la República democrática federal.

Un republicano.

—¿Conque, parece que al fin van á elegir rey?

Hombre, bien; gracias á Dios que el gobierno se decide por fin á darnos gusto. ¡Y un rey extranjero!

Esto es regalarnos la camisa hasta con olanes.

Lo que es menester que no se vaya á quedar en proyecto.

Y mis correligionarios, y nuestros periódicos, todos cargando la atmósfera de electricidad para que el italiano se *mosquee* y nó quiera venir.

¡Tontos!

Dejad que nos le traigan, hombre, que lo traigan; ¿seremos tan desdichados que nó nos llegarán á traer un rey?

Yo quiero un rey, aunque sea por una semana.

Esto es mucho pedir. Es imposible que un rey para todos los republicanos, pudiera durar una semana.

De todas maneras, que lo traigan, aunque dure 24 horas.

No lo traerán, no. El gobierno es nuestro enemigo y no se prestará á proporcionarnos un día bueno.



Varios vecinos de la calle de los Mármoles, han venido á quejarse al Padre Adan, para que llamemos la atención de las autoridades sobre el foco de infección que hay almacenado en la casa donde está situado el depósito de efectos funerarios, con los paños, bayetas, candeleros y *cajas de muertos que allí se alquilan*; notándose en los días que hace algun calor una peste insufrible, no sólo al pasar por delante de dicha oficina, sino por las calles inmediatas. Parece que di-

(Sigue en la cuarta plana.)

CIRCO ECUESTRE NACIONAL.



Gran funcion para el dia 16, á beneficio de la familia feliz.

NOTA.—Si el artista se desgracia al saltar los aros, ó la yegua lo revienta, el público no podrá exigir del director que presente otro.

chos utensilios cuando regresan del cementerio, los ponen en la azotea á secar y ventilar, lo que con tal *perfume* y vista tan repugnante, aumenta el disgusto de toda la vecindad. Creemos que las autoridades no debian consentir dentro de la ciudad, esa clase de *mercancías*, que deben estar depositadas en las afueras, en parajes libres y ventilados; y con doble motivo en la época actual, en que por descuido del gobierno, la epidemia diezma las desgraciadas ciudades de Barcelona, Palma de Mayorca, Alicante y Valencia. Sr. Alcalde, *Salus populi suprema lex est.*

Hombre, á ninguno de los tres periódicos que defienden al duque de Aosta, se le ha ocurrido hacerle pasar por español.

¿Qué trabajo cuesta el decirlo?

Once cédulas se dieron á los republicanos por el alcalde de Carmona para las elecciones últimas.

No lo creo.

El alcalde de Carmona no quería dar ninguna, conque....

Aunque oigan ustedes por ahí echar sapos y culebras sobre esas elecciones, no hagan Vds. caso.

Hay quien dice que solo en Carmona se han quedado sin votar por falta de cédulas mas de 6,000 electores. No es cierto. Poco mas de tres mil fueron los que no recibieron cédulas, y eso fué porque son republicanos.

¿Les parece á Vds. que habria estado bonito que el alcalde hubiera dado cédulas á los republicanos lo mismo que á los que no lo son?

Eso no es regular, me parece á mí.

Asmodeo llaman al duque de Aosta los periódicos tradicionalistas.

Asmodeo, significa en griego PERDICION, ESTERMINIO.

No son necesarios los republicanos para desacreditar la monarquía.

Basta con los monárquicos.

25,000 retratos del duque de Aosta dicen que mandó hacer el gobierno.

Se alfombran las habitaciones del que fué Palacio real.

Se decoran espléndidamente los palacios de la regencia y el de Buena-Vista.

Se dá cada banquete que dá gusto.

Para todo esto hay dinero.

Y en tanto la peste y la miseria que es su mas poderoso auxiliar, diezma á nuestras mas bellas é industriales provincias.

Casi me alegro de lo que sucede, porque esto hará que llegemos mas pronto al fin.

Supongo que el importe de las fotografías no será pagado del bolsillo de los aostistas, sino del de los contribuyentes.

Si de todos los candidatos por los cuales se vaya entusiasmando el gobierno se han de fabricar retratos, mas barato saldria crear una Direccion encargada de este negocio, con 50,000 rs. de sueldo, coche, secretario, oficiales, auxiliares, porteros y demás ad-minículos.

Un colega federal confiesa *ingenuamente* que le gusta mas la duquesa de Aosta que el duque.

Pues, que se la traigan.

Dice un periódico que el ministro de la Guerra ha mandado construir cuarenta ametralladoras.

¿Serán destinadas á popularizar al rey Asmodeo?

Todos los periódicos de provincias, absolutamente todos, combaten la candidatura de Aosta.

Y en Madrid la apoyan (porque siempre en Madrid hay quien apoye todos los absurdos, todas las malas causas y todas las tiranías) el *Imparcial*, la *Iberia* y la *Nacion*! Tres periódicos que han apoyado todas las candidaturas que se han presentado hasta el presente y han aplaudido todos los actos del gobierno de Prim.

¿Que desdichada mano tiene el general para escoger candidato!

Hasta un plebiscito exigía el duque de Aosta.

¿No queria nada el padre... Los *artículos*!

Ya tendrá que contentarse con los votos de los diputados que cobran sueldo del gobierno, y esto, si acaso.

El invierno se presenta muy frio. ¡Leña, leña, leña, leña!

La *Iberia* dice que Méjico era el pais DE LOS INCAS.

¡¡José!!

La *Iberia* es uno de los tres periódicos que defienden á Asmodeo.

¡Pobre muchacho!

Yá anda por ahí la noticia de que el duque de Aosta, en vista de la polvareda que contra su candidatura se ha levantado en toda la España y barrios extramuros, renuncia á ser nuestro soberano.

¿Será verdad, Leonor?

¿Y qué nos hacemos ahora?

Poca cosa, telegrafiar á los capitanes generales para que las tropas que estén entusiasmadas, se desentusiasmen á la mayor brevedad posible.

Y, sobre todo, mandar que no haya risas, ni guasas por tan plausible motivo.

Dice un periódico progresista que todos los diputados esparteristas votarán contra la candidatura extranjera.

Oiga Vd: quizá sean capaces de hacerlo como lo dicen.

—Papá, ¿Porque cuando habla Castelar, lo aplauden muchos diputados que despues votan en contra?

—Ahí veras tu, hijo mio.

Ha llegado á Madrid un comisionado de Zaragoza y ha puesto en manos del Sr. presidente de las Córtes una exposicion firmada por 77000 zaragozanos, suplicando que no se elija rey á un extranjero.

Toma *meliquistis*.

Hemos recibido el primer número de *El Hispalense*, periódico más literario que político.

Si entre los aficionados á las bellas letras no fuesen tan ventajosamente conocidos los nombres de Burgos y Cano y Cueto, que en union de otros buenos escritores sevillanos lo redactan, nos tomaríamos la libertad de dirigir algunos piropos á las brillantes composiciones que amenizan sus columnas; pero toda vez que *El Hispalense* se recomienda á

si mismo, nos limitamos á decir á los lectores del *Padre*:

Suscribíos á *El Hispalense*, que no perderéis el tiempo ni el dinero.

Se asegura que el gobierno cuenta ya con mas de doscientos votos para el italiano.

¡Horror! ¿Tantos empleados, ó aspirantes, hay en las Constituyentes?

Pues, aun así, no creo en que Aosta sea rey de España.

El duque de Aosta ha mandado que se le remitan todos los periódicos de Madrid y provincias, para ver que tal ha sentado su candidatura.

Ahora comprendo el porqué hay tantos periodistas en las cárceles.

Aconsejo al gobierno que no envíe al duque de Aosta más periódicos que la *Iberia*, la *Nacion* el *Imparcial* y el recién-convertido *Universal*.

Como le envíe los demas periódicos, el dia 16 habrá votos, pero se habrá eclipsado el candidato.

Digo, si es que el candidato tiene algo de Salomon y un poco de lo que se comió el berrico por ser verde.

CARTA DEL PADRE ADAN AL DUQUE DE AOSTA.

Ciudadano duque:

Ha entregado Vd. la carta de tonto.

España no le quiere, aunque otra cosa le hayan dicho Mr. Martin y demás empleados de 50,000 rs. para abajo.

Lea Vd. los periódicos todos, hasta la *Iberia*, y verá como hasta los tres diarios y medio, que le defienden, le ponen en ridículo.

Vea Vd. al *Universal* que se ha convertido nuevamente y le llama *católico*. Es una burleta que nada le dejará que desear.

Mire V. que le preparan una ratonera.

Mire V. que España tiene perdido el estómago.

No venga V. aunque le voten.

Exija V. antes de la votacion, que no tomen parte los diputados empleados.

Y sobre todo, insista V. en lo del plebiscito y verá si España piensa como Prim y comparsa.

Aquí anda muy escaso el dinero. Ni á los maestros de escuela, que tienen una miseria de sueldo, se les paga. ¿Cómo le han de abonar á V. los millones de sueldo que le asignarán las Córtes, porque ellas no les han de pagar individualmente?

Renuncie V. á tiempo y dará el gran golpe, que aquí cualquier rey que venga está espuesto á una maximilianada de las de órdago.

Suyo, que no le es afectísimo,

EL PADRE ADAN,

En la reunion celebrada el dia 11 por los unionistas, defendió el Sr. Lopez Dominguez la candidatura para el trono de la señora duquesa de Montpensier.

El Sr. Lopez Dominguez ocupa un puesto de confianza cerca del Sr. Regente del reino. Luego....

Para ver si ha de llover, no hay mas que ver el viento que corre.

¿Cuál es la actitud que conviene hoy al partido republicano?

Mirar y reirse.

Los monárquicos se lo han de dar todo hecho.

SEVILLA 1870.—IMP. CÍRCULO LIBERAL, O'donnell 34.